



LAUDATO SI'

Sobre el cuidado de la casa común

11. Su testimonio nos muestra también que una ecología integral requiere apertura hacia categorías que trascienden el lenguaje de las matemáticas o de la biología y nos conectan con la esencia de lo humano. Así como sucede cuando nos enamoramos de una persona, cada vez que él miraba el sol, la luna o los más pequeños animales, su reacción era cantar, incorporando en su alabanza a las demás criaturas. Él entraba en comunicación con todo lo creado, y hasta predicaba a las flores «invitándolas a alabar al Señor, como si gozaran del don de la razón». Su reacción era mucho más que una valoración intelectual o un cálculo económico, porque para él cualquier criatura era una hermana, unida a él con lazos de cariño. Por eso se sentía llamado a cuidar todo lo que existe. Su discípulo san Buenaventura decía de él que, «lleno de la mayor ternura al considerar el origen común de todas las cosas, daba a todas las criaturas, por más despreciables que parecieran, el dulce nombre de hermanas». Esta convicción no puede ser despreciada como un romanticismo irracional, porque tiene consecuencias en las opciones que determinan nuestro comportamiento. Si nos acercamos a la naturaleza y al ambiente sin esta apertura al estupor y a la maravilla, si ya no hablamos el lenguaje de la fraternidad y de la belleza en nuestra relación con el mundo, nuestras actitudes serán las del dominador, del consumidor o del mero explotador de recursos, incapaz de poner un límite a sus intereses inmediatos. En cambio, si nos sentimos íntimamente unidos a todo lo que existe, la sobriedad y el cuidado brotarán de modo espontáneo. La pobreza y la austeridad de san Francisco no eran un ascetismo meramente exterior, sino algo más radical: una renuncia a convertir la realidad en mero objeto de uso y de dominio.

CARTA ENCÍCLICA DE S. S. FRANCISCO

DIOS NOS HABLA CADA DÍA

- Lu 2: Lev 19, 1-2. 11-18; Sal 18, 8-10. 15; Mt 25, 31-46.
- Ma 3: Is 55, 10-11; Sal 33, 4-7. 16-19; Mt 6, 7-15.
(Stos. Emeterio y Celedonio/ Sta. Elisa)
- Mi 4: Jon 3, 1-10; Sal 50, 3-4. 12-13. 18-19; Lc 11, 29-32.
(S. Casimiro)
- Ju 5: Est 3, 6; 4, 11-12. 14-16. 23-25; Sal 137, 1-3.
7-8; Mt 7, 7-12. (S. Lucio)
- Vi 6: Ez 18, 21-28; Sal 129, 1-8; Mt 5, 20-26.
(S. Olegario/ Sta. Elcira)
- Sá 7: Deut 26, 16-19; Sal 118, 1-2. 4-5. 7-8; Mt 5, 43-48.
(Stas. Perpetua y Felicidad)
- Do 8: **2° de Cuaresma**
Gn 12, 1-4; Sal 32, 4-5. 18-20. 22; 2Tim 1, 8-10;
Mt 17, 1-9.
(S. Juan de Dios)

Instituto Escuelas de la Fe
SAN PABLO
Centro Bíblico

"La Sagrada Escritura, una puerta abierta para todos"

Diplomado en Evangelios

Clases virtuales
Inicio Abril 2020

Inscripciones abiertas

INFORMACIÓN E INSCRIPCIONES

+56973076978
(+56) 227 200 300
centro.biblico@sanpablochile.cl

www.sanpablocampus.com

"El Domingo, día del Señor". Semanario Litúrgico. Con las debidas licencias.

Importante: Este subsidio no sustituye el uso de los libros litúrgicos.

Editor: Pía Sociedad de San Pablo. Director: Jorge Bruera, ssp.

Dirección, redacción y administración: Avda. L. B. O'Higgins 1626,

Santiago Centro - Tel.- 227200300

E-mail: suscripciones@sanpablochile.cl - ISSN: 0717-4896 - www.sanpablochile.cl

Impresor: RR Donnelley Chile. Santa Bernardita # 12017, San Bernardo - Stgo. Fono: 225305000



00200738

EL DOMINGO
MARZO - ABRIL 2020

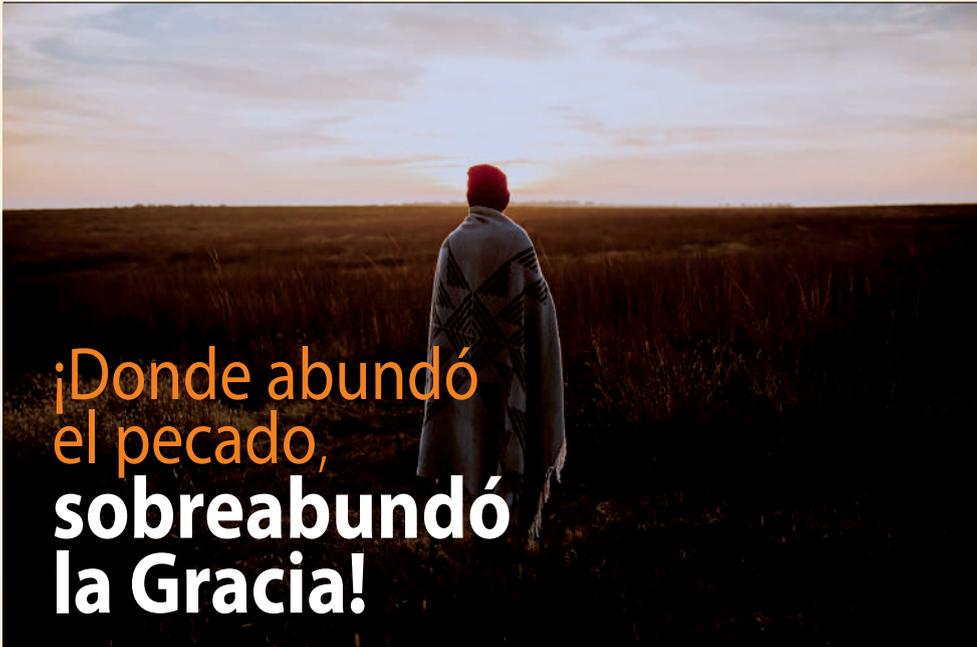


El DOMINGO día del Señor

Año XLV, N° 2.359

1° de Cuaresma

1 de marzo de 2020



¡Donde abundó el pecado, sobreabundó la Gracia!

Que esta frase de san Pablo a los romanos (segunda lectura), sirva para invitarnos a reflexionar en torno a estos cinco domingos de Cuaresma, que nos señalan la senda que antaño hicieron los catecúmenos en su camino bautismal. La Palabra está centrada en «lo que Dios hace» en nuestra vida y en el universo entero, como la gran huella del Reino presente en el hoy de nuestra historia personal y universal.

Dios da su aliento y la persona se convierte en un ser viviente (primera lectura), pero el Tentador introduce la muerte a través de la mentira. La transgresión se transforma en un deseo que rápidamente comienza a crecer en el corazón de la persona, hasta lograr desnudar el alma humana. Ésta toma entonces consciencia de su fragilidad y frente a la vergüenza de su fracaso rehúye de la mirada de Dios.

Jesús, luego del bautismo de Juan, es ensalzado por la voz de Dios y

conducido por el Espíritu al desierto, donde es sometido a las mismas tentaciones que el antiguo Adán y que Israel experimentó en el desierto durante el Éxodo: hambre, nostalgia, afán de poder, idolatría... Adán e Israel sucumbieron; Jesús venció al Tentador.

Hoy es necesario entrar en nuestra tierra de soledad y silencio, para adentrarnos en nuestro corazón donde el bullicio ha hecho su labor destructora. Pero Dios comienza su obra reconstruyendo esperanzas, y mostrándonos que existe un nuevo camino de libertad. En el silencio Dios puede hablar o callar..., pero siempre acude a nuestro encuentro. Junto a él podemos caer en el orgullo y la autosuficiencia o reconocernos hijos y dejar que su amor nos penetre iluminando toda nuestra vida.

JOSÉ LUIS PLAZA MONÁRDEZ, P.BRO.

1. Ambientación

La Cuaresma es un tiempo de preparación a la Pascua. Sus signos penitenciales nos ponen el marco de sobriedad, para centrarnos en lo más importante: la Palabra y la acción de Dios en la vida de la persona que se deja interpelar por él. No es un tiempo para concentrarse en la miseria humana, sino en la riqueza de un Dios que salva, al que se siente necesitado de Salvación. Celebremos la Eucaristía con la esperanza en el corazón cuaresmal.

Introducción a las Lecturas Bíblicas

La creación del hombre y su pecado es el punto de partida, no solo de la palabra de Dios de este domingo, sino de todo el camino cuaresmal (primera lectura). Tomada la consciencia de nuestra desnudez, san Pablo nos recuerda la sobreabundancia de la Gracia de Dios en la vida (segunda lectura) y Jesús nos muestra el camino para superar al Tentador (evangelio). El hombre vive de toda Palabra salida de la boca de Dios, sin «tentar» a Dios sino adorándolo de todo corazón. Escuchemos.

2. Primera Lectura

Gn 2, 7-9; 3, 1-7



Lectura del libro del Génesis.

El Señor Dios modeló al hombre con arcilla del suelo y sopló en su nariz un aliento de vida. Así el hombre se convirtió en un ser viviente. El Señor Dios plantó un jardín en Edén, al oriente, y puso allí al hombre que había formado. Y el Señor Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles, que eran atrayentes para la vista y apetitosos para comer; hizo brotar el árbol de la vida en medio del jardín y el árbol del conocimiento del bien y del mal. La serpiente era el más astuto de todos los animales del campo que el Señor Dios había hecho, y dijo a la mujer: "¿Así que Dios les ordenó que no comieran de ningún árbol del jardín?". La mujer le respondió: "Podemos comer los frutos de todos los árboles del jardín. Pero respecto del árbol que está en medio del jardín, Dios nos ha dicho: «No coman de él ni lo toquen, porque de lo contrario quedarán sujetos a la muerte»". La serpiente dijo a la mujer: «No, no morirán. Dios sabe muy bien que cuando ustedes coman de ese árbol, se les abrirán los ojos y serán como dioses, conocedores del bien y del mal. Cuando la mujer vio que el árbol era apetitoso para comer, agradable a la vista y deseable para adquirir discernimiento, tomó de su fruto y comió; luego se lo dio a

su marido, que estaba con ella, y él también comió. Entonces se abrieron los ojos de los dos y descubrieron que estaban desnudos. Por eso se hicieron unos taparrabos, entretejiendo hojas de higuera.

Palabra de Dios. **R.** *Te alabamos, Señor.*

3. Salmo

Sal 50, 3-6. 12-14. 17

R. *¡Piedad, Señor, pecamos contra ti!*

¡Ten piedad de mí, Señor, por tu bondad, por tu gran compasión, borra mis faltas! ¡Lávame totalmente de mi culpa y purifícame de mi pecado! **R.**

Porque yo reconozco mis faltas y mi pecado está siempre ante mí. Contra ti, contra ti sólo pequé e hice lo que es malo a tus ojos. **R.**

Crea en mí, Dios mío, un corazón puro, y renueva la firmeza de mi espíritu. No me arrojes lejos de tu presencia ni retires de mí tu santo espíritu. **R.**

Devuélveme la alegría de tu salvación, que tu espíritu generoso me sostenga. Abre mis labios, Señor, y mi boca proclamará tu alabanza. **R.**

4. Segunda Lectura

Rom 5, 12-19



Lectura de la carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Roma.

Hermanos: Por un solo hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, y así la muerte pasó a todos los hombres, porque todos pecaron. En efecto, el pecado ya estaba en el mundo, antes de la Ley, pero cuando no hay Ley, el pecado no se tiene en cuenta. Sin embargo, la muerte reinó desde Adán hasta Moisés, incluso en aquellos que no habían pecado, cometiendo una transgresión semejante a la de Adán, que es figura del que debía venir. Pero no hay proporción entre el don y la falta. Porque si la falta de uno solo provocó la muerte de todos, la gracia de Dios y el don conferido por la gracia de un solo hombre, Jesucristo, fueron derramados mucho más abundantemente sobre todos. Tampoco se puede comparar ese don con las consecuencias del pecado cometido por un solo hombre, ya que el juicio de condenación vino por una sola falta, mientras que el don de la gracia lleva a la justificación después de muchas faltas. En efecto, si por la falta de uno solo reinó la muerte, con mucha más razón, vivirán y reinarán por medio de un solo hombre, Jesucristo, aquellos que han recibido abundantemente la gracia y el don

de la justicia. Por consiguiente, así como la falta de uno solo causó la condenación de todos, también el acto de justicia de uno solo producirá para todos los hombres la justificación que conduce a la Vida. Y de la misma manera que por la desobediencia de un solo hombre, todos se convirtieron en pecadores, también por la obediencia de uno solo, todos se convertirán en justos.

Palabra de Dios. **R.** *Te alabamos, Señor.*

Versículo antes del Evangelio Mt 4, 4

El hombre no vive solamente de pan, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

5. Evangelio Mt 4, 1-11



Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo.

Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el demonio. Después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, sintió hambre. Y el tentador, acercándose, le dijo: “Si tú eres Hijo de Dios, manda que estas piedras se conviertan en panes”. Jesús le respondió: “Está escrito: «El hombre no vive solamente de pan, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios»”. Luego el demonio llevó a Jesús a la Ciudad santa y lo puso en la parte más alta del Templo, diciéndole: “Si tú eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: «Dios dará órdenes a sus ángeles, y ellos te llevarán en sus manos para que tu pie no tropiece con ninguna piedra»”. Jesús le respondió: “También está escrito: «No tentarás al Señor, tu Dios»”. El demonio lo llevó luego a una montaña muy alta; desde allí le hizo ver todos los reinos del mundo con todo su esplendor, y le dijo: “Te daré todo esto, si te postras para adorarme”. Jesús le respondió: “Retírate, Satanás, porque está escrito: «Adorarás al Señor, tu Dios, y a Él sólo rendirás culto»”. Entonces el demonio lo dejó, y unos ángeles se acercaron para servirlo.

Palabra del Señor. **R.** *Gloria a ti, Señor Jesús.*

Reflexión

Mirando nuestra miseria, bien podríamos preguntarnos si para superar este momento es suficiente la Palabra de Dios. ¿Tendremos nosotros la claridad del Señor, en el momento en que el Tentador nos empuje? ¿Cómo superar nuestra propia desnudez y desvalimiento?

6. Oración Universal

M. Llenos de fe, pongamos nuestra súplica en el corazón del Padre diciendo: **R.** *Señor, ten piedad.*

1.- Por el Pueblo de Dios, para que guiados por el Papa y nuestro obispo N. pueda ser conducido bajo la luz del Espíritu a manantiales de Vida y Amor que testimonien mejor lo que Dios obra en todos. **R.**

2.- Para que la luz del Espíritu ilumine a quienes en este tiempo se preparan a su bautismo. **R.**

3.- Por quienes conducen los destinos del país, para que se dejen iluminar por la Palabra de Dios y logren velar por los que sienten hambre y sed de verdadera justicia. **R.**

4.- Por quienes inician un nuevo año de clases, para que el Señor permita que después de un tiempo de trabajo y esfuerzo puedan alcanzar la corona del éxito. **R.**

5.- Para que, en nuestras comunidades, en discernimiento espiritual, abramos caminos de testimonio valiente de la alegría de la fe, la esperanza y el amor efectivo. **R.**

(Se pueden agregar otras peticiones de la comunidad)

M. Escúchanos, Padre, y regálanos un tiempo de Gracia y de amor en Jesucristo, que vive y reina por los siglos de los siglos. **R.** *Amén.*

Alabanza y Preparación a la Comunión

Para las Asambleas Dominicales en Ausencia del Presbítero (ADAP) y la Comunión a los Enfermos.

M. En acción de gracias que prepara nuestra Comunión decimos:

R. *Gracias, Señor.*

1.- Por el ministerio de nuestros pastores. **R.**

2.- Por iluminar nuestra Cuaresma con tu Palabra de vida. **R.**

3.- Por atender nuestras súplicas por los hermanos enfermos. **R.**

4.- Por lo que haces en nuestras comunidades en discernimiento espiritual. **R.**

M. Por esto y mucho más que nos regalas en la vida, nos atrevemos a decir: *Padre nuestro...*

Sugerencias de cantos

Vengan a Él; en tu altar Señor; Canción al corazón de Jesús; arcilla sobre tus manos.